

Nueva Administración americana

Retos e impactos en los negocios - #1



La elección del presidente Donald Trump supone un punto de inflexión en la política norteamericana. Tal y como anunció en su campaña, el nuevo inquilino de la Casa Blanca ha empezado a tomar medidas que implicarán cambios en numerosos ámbitos. También la economía y los negocios se verán afectados por las decisiones presidenciales. Por ello, las empresas necesitan conocer lo antes posible cómo será el nuevo escenario y, sobre todo, saber si están preparadas para afrontarlo.

La orientación de la nueva Administración americana hacia los recortes fiscales y la desregulación tiene implicaciones a largo plazo.

Por ello, cabe plantearse algunas cuestiones clave: ¿Podrá conseguir Estados Unidos aumentar su productividad? ¿Podrá formar a la mano de obra del futuro con las capacidades que requiere? ¿Podrá crear una infraestructura física y digital capaz de impulsar una economía nacional más potente?

A corto plazo, no podemos subestimar los retos que supone convertir las promesas que se hacen durante el período de campaña en una política firme. A pesar de que la legislatura acaba de empezar y existen múltiples incertidumbres, en PwC analizamos las claves de la nueva Administración de Estados Unidos con el fin de entender los principales retos que tienen ante sí las compañías norteamericanas, pero también las empresas españolas que trabajan, invierten o se relacionan con Estados Unidos.

Reforma fiscal

En PwC estamos observando atentamente los movimientos de la nueva Administración en esta materia. En los últimos tiempos existe consenso sobre cómo afrontar las desventajas fiscales para los negocios en Estados Unidos como consecuencia de su legislación fiscal. Incluso antes de las elecciones, las demandas fiscales de la Unión Europea a las compañías americanas pusieron en marcha la reforma.

Las propuestas en materia tributaria que se están considerando pretenden hacer más que reafirmar la jurisdicción estadounidense. Una reducción de la fiscalidad a las empresas, junto a un endurecimiento de las normas relativas a los beneficios internacionales,

podría liberar un capital considerable para invertir en Estados Unidos. Esto conlleva implicaciones para las cadenas de suministro y para los fabricantes debido a que las propuestas fiscales intentan fomentar una mayor producción norteamericana. Asimismo, también se esperan compensaciones.

En este contexto, las compañías tienen que prepararse para una revisión de la normativa fiscal internacional de los Estados Unidos, incluido un impuesto de repatriación obligatorio único sobre ingresos extranjeros no tributados de la multinacionales americanas. Además, conviene prepararse para una posible eliminación de numerosos créditos y deducciones fiscales para empresas.

Reforma regulatoria

En materia de regulación, observamos que el presidente tratará de reducir las cargas a las empresas estadounidenses. Todo apunta a que Trump frenará la puesta en marcha de nuevas normas y eliminará leyes “inútiles e innecesarias”, así como aquellas que no estén relacionadas con la seguridad pública.

Mientras que la derogación completa de la regulación financiera post-crisis, como la Ley Dodd-Frank o la Affordable Care Act no es probable que se lleve a cabo, todo apunta a que las propuestas de Trump afectarán a la práctica totalidad del sector sanitario (para saber más sobre el impacto en esta industria, consulte nuestro [Health Research Institute Research Center](#)).

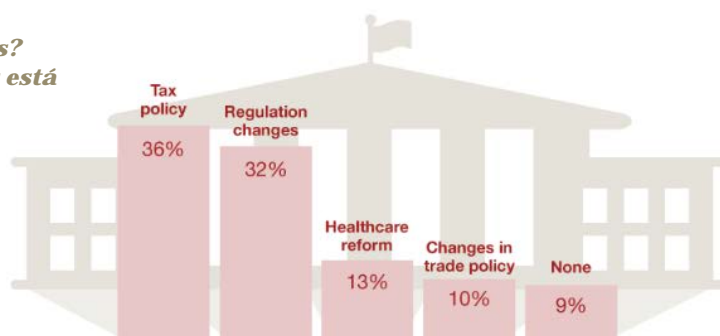
Además, esperamos que el mayor impacto en materia de regulación financiera vendrá de sus nombramientos en las agencias federales. Puede profundizar más sobre los aspectos regulatorios en nuestro informe [Donald Trump's victory: Ten Key Points](#).

En este escenario, es preciso prepararse y asumir que todo será algo más complicado antes de que todo sea algo más eficiente y de que la Administración pueda reducir las trabas burocráticas. Corregir regulación compleja y sistémica llevará tiempo y requerirá que las empresas se relacionen con sus reguladores de manera diferente.

Mejoras de infraestructura

La nueva Administración planea incrementar el gasto en infraestructuras, incluyendo carreteras, puentes y canales, para mejorar la competitividad económica de Estados Unidos y estimular la creación de empleo. Estos planes están tomando forma en un momento de transformación significativo del sector en el que las nuevas fuentes de financiación y la aplicación de nuevas tecnologías están cambiando lo que las empresas necesitan y esperan del sector.

**¿Qué opinan los ejecutivos norteamericanos?
¿Bajo la nueva Administración, a qué áreas está más orientada su compañía?**



Fuente: Encuesta PwC a los ejecutivos de *reporting* financiero en el webcast del 4º trimestre de 2016 sobre los desarrollos actuales de contabilidad y *reporting*.

La importancia de Estados Unidos para las empresas españolas

Estados Unidos es el primer socio comercial de España fuera de la Unión Europea y el sexto destino de las exportaciones españolas de bienes, lo que supone un 4,5% del total, según el Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX). En cuanto a servicios, según datos del INE, la exportación a EE.UU. en 2015 fue la cuarta de mayor valor, representando un 7% de la cifra total.

De acuerdo con los datos facilitados por Aduanas, las exportaciones españolas a Estados Unidos durante 2015 ascendieron a 11.410 M€, aumentando un 7% respecto a 2014. Por productos, los semimanufacturados y los bienes de equipo fueron los más exportados en 2015; por partidas arancelarias, los aceites de petróleo. Asimismo, los sectores que más crecieron fueron los de bienes de consumo duradero y los productos energéticos.

Alrededor de 700 filiales de empresas españolas dan empleo a más de 74.500 personas y colocan a España como el 10º país inversor en 2015, con 61.947 M\$, un 5,1% más que en el año anterior, según el Bureau of Economic Analysis del departamento de Comercio de EE. UU. Los principales sectores de inversión en los últimos años han sido los servicios financieros, el suministro de energía eléctrica (convencional y renovable), la construcción, el comercio al mayor, el almacenamiento y las actividades anexas al transporte.

En este contexto, es clave para las compañías españolas con intereses en Estados Unidos conocer el impacto de las medidas anunciadas por la nueva Administración norteamericana y contar con la información suficiente para anticiparse a los nuevos escenarios.

Estamos para ayudarte

En PwC trabajamos para asesorar a las compañías españolas valorando los riesgos derivados del posible cambio en la política arancelaria a las importaciones norteamericanas o las consecuencias de la falta de apoyo a algunas industrias.

Asimismo estamos analizando las ventajas que podría generar la mencionada reforma fiscal para las empresas de nuestro país con presencia directa, y las oportunidades para los sectores que

constituyen las principales apuestas de Donald Trump: las infraestructuras, energías no renovables...

En todo caso, nuestros especialistas están a su disposición para tratar cualquier asunto relacionado con los cambios en la política de la nueva Administración americana y ayudarles a su adaptación. Puede dirigirse a nosotros a través de su contacto habitual o bien escribiendo a la siguiente dirección:

marketingpwc@es.pwc.com